



Entre las últimas siembras la CVC plantó 450 árboles de diversas especies, en el Club del Departamento y en el corregimiento de Pance, donde contaron con el apoyo del Ejército Nacional. Este año se presupuestó sembrar en Cali 3.000 árboles.

LA VIDA RENACE AUN EN LOS PEORES TIEMPOS. Sucede en los ecoparques, en las calles de Cali, aunque no lo detallemos a simple vista. Esta es la historia de una de las tantas luchas silenciosas que la CVC emprende en Cali. Y de ‘Rufo’, un murciélago ‘caleño’ que estuvo perdido cuarenta años.



Se tiene presupuestado sembrar 20.000 árboles en el corregimiento de Villacarmelo.

DESAFÍO VERDE

Uno de los hallazgos más importantes para el ecosistema de la ciudad es un murciélago. De la especie *Molossops Neglectus*, pero más conocido como ‘Rufo o Cara de Perro’, fue redescubierto por los egresados de Univalle Jorge Horacio Velandia Perilla, Ana Paola Yusti Muñoz y Vladimir Rojas Díaz, Doctor en Ciencias-Biología. Lo encontraron en la Estación Experimental de Biología de la sede de Meléndez.

De ‘Rufo’, en todo el país no se tuvieron noticias en cuarenta años. Apareció mientras los investigadores realizaban un estudio con el grupo de Ecología Animal, para catalogar las especies que habitan en el campus. ‘Rufo’ es una reaparición vital para el ecosistema porque regula los insectos, poliniza y distribuye semillas por toda la ciudad. Una reaparición vital para el mundo que la pandemia nos dejó.

La bióloga y docente de la Universidad del Valle, Inge Armbréch, resalta la ‘nueva vida’ del murciélago, “porque esta especie sólo se había registrado en pocas localidades, siendo la última Puerto Leguizamó, Putumayo, en 1968. Este nuevo registro extiende la distribución que se conoce de la especie al menos de 450 km al noroccidente de Colombia”.

‘Rufo’ fue registrado en la revista *Acta Zoológica Mexicana* a finales del 2019, ratificando a Cali, como uno de los santuarios ecológicos más diversos en Colombia. Lo de ‘Rufo’, en todo caso no fue un asunto fortuito. Tiene que ver con un trabajo silencioso y misional emprendido por la Corporación Autónoma Regional del Valle, CVC, para que las especies desalojadas del ecosistema urbano retornen a sus lugares de origen. Un aparente imposible que se hace realidad con la adecuación y mantenimiento de los ecoparques, humedales, parques y siembras de árboles, como la impulsada por la Corporación Autónoma Regional el pasado 11 de octubre, cuando fueron plantados 1.500 árboles, en la Hacienda El Bosque y en el Parque del Acueducto.

“Para que las especies vuelvan estamos trabajando en un proyecto entre la Universidad del Valle, La CVC y el Dagma, para convertir la sede de Me-

léndez, los terrenos del Club Campestre y las zonas aledañas en un corredor verde. Por el momento desde el campus en Univalle en Meléndez seguimos realizando el censo de fauna donde hemos clasificado nueve especies más de murciélagos en cinco familias”, dice la bióloga Inge Armbréch, hablando de los pequeños renacimientos posibles aun en estos tiempos.

Santuarios urbanos

El renovado Ecoparque Lago de las Garzas, es uno de los santuarios verdes que tiene Cali. Según la Asociación Calidris en el lago sobrevuelan 150 especies de aves: Pollas de Agua, Pechirrojos, Gavilanes, Bichofues, Canarios y Guacharacas. Pero las garzas migratorias de Norteamérica predominan y, cuando se posan sobre los árboles, los convierten en nubes blancas. “En este remanente de bosque seco tropical también habitan zarigüeyas, insectos, tortugas y gran variedad de peces: siendo uno de los ecosistemas con más fauna en medio de la ciudad y a

su vez uno de los más afectados por el desarrollo que hay en la zona”, dice Marco Antonio Suárez, director general de la CVC.

“Nos hemos comprometido en convertir a Cali en un santuario ambiental. Este lugar es un relicto de bosque seco que sirve de corredor hacia el Parque Nacional Natural Farallones. Por eso en su recuperación se construyeron dos cubiertas tipo quiosco para la educación ambiental y la atención a los visitantes. La losa del aula de recibimiento se fundió en concreto macizo para su durabilidad. Además, se remodelaron las baterías sanitarias, se cambiaron las puertas y se sembraron 3.000 alevinos de bocachico en el humedal. Se invirtieron cerca de mil millones de pesos con recursos de la sobretasa ambiental”, agregó Suárez.

El Ecoparque del barrio Píamos hoy es otro milagro urbano: está ubicado en la Transversal 73 con Diagonal 26c1, en el corazón de la Comuna 14. Un bosque seco de 35 mil

metros cuadrados, con mil metros lineales de senderos ambientales recuperados. Ahí anidan Guacamayas Carisecas y arriban cerca de 43 especies de aves entre las que son comunes Carpinteros, Azulejo y El Sirirí.

La intervención que la CVC realizó en el ecoparque, también contempló la construcción de un quiosco de sombra para los visitantes, un auditorio, baños y un pozo de agua para riego, que permitirá la conservación del bosque seco tropical, y continuar los procesos de huertas urbanas que allí se desarrollan congregando a 25 huerteros, todos adultos mayores, que encontraron un espacio propicio para crecer en educación ambiental.

“Estas adecuaciones tuvieron un costo de \$1.101 millones provenientes de la sobretasa ambiental y que servirán para que los habitantes del oriente de la ciudad puedan respirar un aire mucho más puro”, precisó el director de la CVC.

Cali, reino de aves

No muy lejos del centro de Cali, en el oeste de la ciudad, está el Parque del Acueducto, un pulmón urbano que además es un paso obligado para todas las aves que viajan a la Cordillera Occidental: por eso el parque también es uno de los lugares preferidos por los amantes de las aves, allí sin mucho esfuerzo se divisan Guacharacas, Torcazas moradas, Garrapateros, más de cinco especies de colibríes y, con paciencia, pueden aparecer sobrevolando los colores intensos del Barranquero Andino.

El Parque del Acueducto fue renovado en su arquitectura paisajística y ambiental, a través de un trabajo emprendido por la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, que justamente adecuó senderos para los avistamientos de aves, con la construcción de 717 nuevos metros cuadrados, señalética relacionada con las especies de aves y juegos biosaludables.

Espacios que propician otras condiciones de vida. En eso también consiste el trabajo de la CVC, la búsqueda diaria por el equilibrio entre lo natural y lo urbano, para que la fauna autóctona se quede en casa. Es lo que ocurre con ‘Rufo’, el murciélago hallado a la Univalle después de cuarenta años sin noticias de la especie *Molossops Neglectus*: un ejemplo del mundo, que podemos reconstruir juntos.



El murciélago ‘Cara de Perro’ es difíciles de observar porque vuela muy alto y rápido.



En el Ecoparque Píamos se adecuaron 997 metros lineales de senderos ecológicos. Los visitantes podrán hacer uso de dos edificaciones con baños públicos y caseta de vigilancia.

Entre los parques intervenidos está el Parque Lineal de la 50, ubicado en la Carrera 50 con Calle 36. Se recuperaron más de 12.000 mts de suelo.

La Fuerza Aérea de Cali y la CVC sembraron 40 ceibas, en el barrio Vallegrande, con el fin de fortalecer la franja forestal protectora del río Cauca y sus alrededores.